

## Inyección de 22.000 millones para mitigar el agujero de la Seguridad Social

La crisis del Covid-19 ha agrandado el agujero de la Seguridad Social, y ni siquiera las transferencias del Estado ayudan a cerrar un déficit que se antoja insostenible. La administración central inyectó 22.357 millones de euros a la Seguridad Social en 2020 para poder hacer frente a los gastos por ERTE o prestaciones por desempleo. Pese a esta transferencia, la Seguridad Social cerró con un déficit del 2,65%, de casi 29.700 millones de euros, frente al 1,27% del PIB en 2019. Sin esa inyección de 22.000 millones, apuntó ayer la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, el déficit de la Seguridad Social se habría disparado al 4,5%. Y el agujero todavía podría ser mayor si, como planea el Gobierno, se vinculan las pensiones al IPC. Sólo los ERTE y las prestaciones por desempleo supusieron un desembolso en 2020 de más de 36.000 millones de euros, lo que explica que partidas de gasto como las subvenciones se hayan disparado un 71% y las prestaciones sociales un 15,9%.

convirtió en la única partida con aumento en ingresos, del 1,2%. Las restricciones sociales y la caída del consumo, principalmente en hostelería y turismo, explican el descenso del 11,5% en recaudación de IVA y el parón del transporte en impuestos especiales (-12,1%).

Entre los grandes tributos, el Impuesto de Sociedades acusa el mayor descalabro, del 33,2%. La cantidad de empresas que ha sufrido una caída en sus beneficios, por no hablar de pérdidas, debido al parón de actividad durante el confinamiento y las restricciones a la actividad que todavía hoy permanecen, explican este descenso. Aunque según explicó ayer la ministra Montero, parte de la caída (10 puntos porcentuales) se deben al impacto de devoluciones fiscales por pagos fraccionados.